

**TEATRO**

**AYER Y HOY  
DEL TEATRO  
UNIVERSITARIO**

*PÁG. 8*



FOTO: CORTESÍA TEATRO UES.

**CINE Y TV**

**CINE SALVADOREÑO  
¿REALIDAD O FICCIÓN?**

Luis G. Valdivieso

*PÁG. 6*

**ANTROPOLOGÍA**

**UN DÍA PARA  
RECORDAR, DÍA DE  
LOS FIELES DIFUNTOS**

Saúl Campos

*PÁG. 5*

**ROSTROS**



**ENTREVISTA  
CON EL POETA  
JORGE GALÁN**

Lya Ayala

*PÁG. 3*

**Aula Abierta**

**LA GENERACIÓN TRAS  
LOS ACUERDOS DE PAZ**

Mauricio Vallejo Márquez

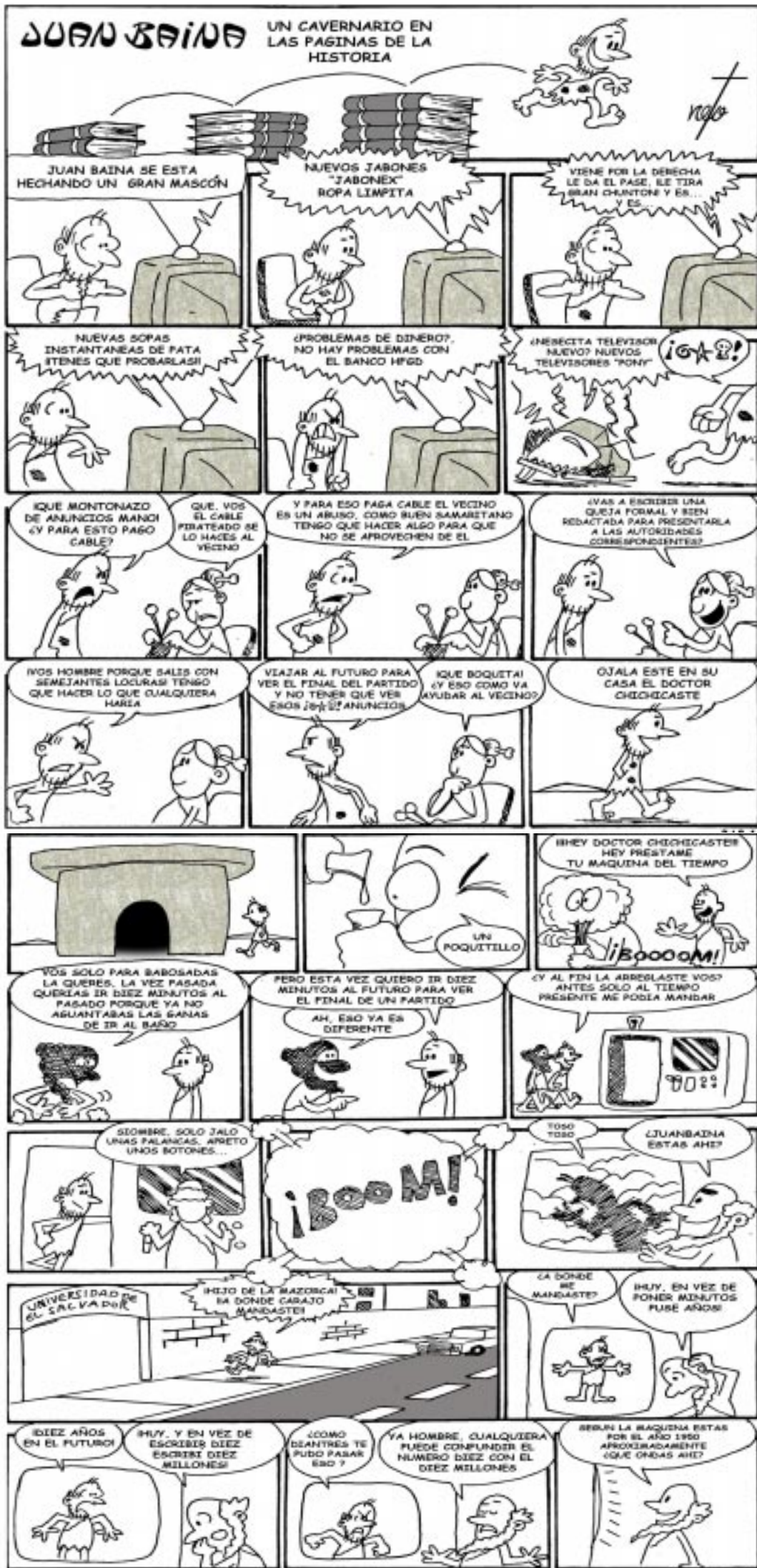
*PÁG. 5 - 8*



**LEAMOS SALVADOREÑOS**  
**Un país que lee crece**

# VENTANA

Siempre es menos dolorosa una teoría que un amor (J. Ortega y Gasset)



continuará...



## Reinauguración LA CASA DEL ESCRITOR CON NUEVA DIRECCIÓN

Recientemente la Secretaria de Cultura (SEC) reinauguró la Casa del Escritor. La poeta Silvia Elena Regalado se encargará de poner en marcha un taller para promover la lectura, entre otras actividades. Regalado ha sido por muchos años la directora de la Unidad de Arte y Cultura "Roberto Armijo" de la Universidad Tecnológica de El Salvador (UTEC).

## PINTURA SUCHITOTO, MAGIA Y COLOR

El pintor Fausto Pérez presentará una serie de 28 cuadros en la Galería de Pascal en Suchitoto, el domingo 31 de octubre a las 11:00 a.m.



## EL LEGADO DE SALARRUÉ EN PLANES DE RENDEROS

Manuscritos de sus obras, objetos personales, fotografías y reproducciones de óleos, componen la renovada exposición «El Legado de Salarrué», que el Museo de la Palabra y la Imagen (MUPI), presenta en Villa Montserrat, la residencia donde vivió y murió Salvador Salazar Arrué, Salarrué. La morada del artista, envuelta en las brumas de Los Planes de Renderos, es un ámbito lleno de la energía y la magia que acompañó la vida familiar de Salarrué, su esposa Zelié Lardé y sus hijas Olga, Maya y Aida, también creadoras de arte, espacio que se ha reabierto luego de ser restaurado por la Secretaría de Cultura, para dar continuidad a las actividades de La Casa del Escritor. La exposición puede ser visitada en el Museo Salarrué-La Casa del Escritor, todos los días, de 8 a.m. a 5 p.m. en la Av. Salarrué, antes de llegar al Obelisco de la entrada.

El Taller literario de la Universidad Evangélica de El Salvador (TLUEES) los invitan a la presentación de tres obras de los miembros de TLUEES.  
**Día:** Viernes 5 de noviembre  
**Lugar:** Universidad Evangélica de El Salvador. Edificio 1, 2ª. Planta, Aula 1 de maestrías.  
**Hora:** A partir de las 3:50 pm.

## BITÁCORA

# Las botijas modernas



Mauricio Vallejo Márquez

Sería bueno que el holgazán de José Pashaca estuviera vivo. Porque de seguro se le sale el corazón al ver que ahora se encuentran botijas en las aradas, las haciendas, las quebradas y los

patios. Si, después de tantos años aún hay botijas. Es decir que los cuentos de *ño* Bashuto no eran del todo falsos, pues quizá no se encuentran catizumbadas y botijas llenas de bambas doradas, sino que dólares, euros y otras hierbas. Así que le faltó un poco al cálculo de la historia porque ahora hay más sorpresas. Si hubiera conocido este dato Pashaca, no habría enterrado el fruto de tanto sacrificio, cuando trabajaba sin trabajar, mientras buscaba las maravillosas botijas y hubiera seguido arando. Los arqueólogos no son los únicos que encuentran tesoros, ni los antepasados indígenas son los únicos que entierran sus cosas. Al parecer los bancos no existen para estos Pashacas del siglo XXI, que consideran más seguro enterrar su dinero que depositarlo en casas de ahorro. ¿Por qué será?...

Hace poco se encontró una *huaca* de esas que rebalsan, pero no de bambas doradas sino de billetes impresos por gringos y europeos, y en muchos lugares he escuchado (a más de alguno) afirmar que la ambición les llegó y ya empezaron a escarbar en sus jardines o en el parque para ver si se hacen millonarios. Combinan sus trabajos con la agricultura, sólo que no para sembrar sino para cosechar botijas. Otros siguen con su jornada, lamentando que algunos se hagan de dinero con cosas malas, pero añorando que les llegue la suerte. Esas botijas que se encuentran ahora no son fruto del trabajo como era el caso de la *huaca* que enterró Pashaca para que no se perdieran las esperanzas en las aradas. Y es preocupante, pues estás cosas son como las cucarachas: donde hay una es seguro que viven cientos. La Botija, el cuento de Salarrué, nos da una lección, uno se hace de una botija con el trabajo y no por el azar como algunos consideran, tampoco se logra con actos ilegales. Así que trabajemos para llenar la *huaca*.

Poeta y narrador. Ganador de varios premios nacionales e internacionales.

Jorge Galán:

## "EL POEMA NACE EN LA EMOCIÓN DEL AUTOR Y ACABA EN LA EMOCIÓN DEL QUE LO LEE"

LYA AYALA  
SUPLEMENTO 3000

Silencioso en medio de las palabras. Así es Jorge Galán (San Salvador, 1973). Meditador y reflexivo ante las preguntas, Galán, conversó vía correo electrónico sobre su labor como poeta, los cambios que ha experimentado su obra y el encuentro con sus amigos en la próxima visita que hará a España, donde presentará su poemario *El Estanque Colmado*, publicado por la editorial Visor.

**P- ¿Su poesía tiene un sostén filosófico? ¿Algo así como una idea de triste insatisfacción de la existencia domina el hilo conductor de su poesía?**

R- Supongo que algo de eso hay en los poemas que escribo, lo de la triste insatisfacción. Creo que es así porque la intimidad de mi reflexión poética se nutre de lo externo, como a un espectador de un partido de fútbol, que responde a las emociones según lo que ve dentro de la cancha: eufórico si va ganando, preocupado si pierde, ansioso si van cero a cero. Y eso externo, esta realidad nuestra de cada día, es sumamente sombría y desoladora.

**P- ¿Podría considerar que su poesía es universal por esta razón, porque los temas tratan de sentimientos y**

**razonamientos sobre la existencia que pueden ocurrir a cualquiera?**

R- Podría considerarla de esa forma y por el motivo que usted dice. Y, más que poder, querría que así fuera.

**P- Cómo es ese proceso de creación, cómo inicia y qué curso lleva. Existe un momento particular en el que detona o hay una planificación previa y sostenida.**

R- En la novela hay toda una planificación, pero en el caso de un libro de poesía todo nace con una idea sobre un tema. Por ejemplo, en *El estanque colmado*, la idea inicial fue que un hombre de cierta edad está hecho a través de aquellos que fue, del niño que fue, del adolescente que fue alguna vez. A partir de esa idea inicial empecé a reflexionar sobre las variaciones de eso y los poemas fueron llegando casi sin avisar. A veces en puñados, otras, luego de semanas o meses.

**P- Uno lee los poemas y se enfrenta a la intensidad de un personaje solitario que hace largos monólogos. ¿Podrían ser sus poemas también historias?**

R- Algunos de ellos, sí.

**P- Historias construidas con palabras tan bellas y precisas que el conjunto provoca sensaciones en el lector. ¿Es el uso magistral de las palabras el que lo provoca?**

R- El poema nace en la emoción del autor y acaba en la emoción del que lo lee -o escucha, si fuera el caso-. Lo que hay en medio es empatía. Y esa empatía solo puede nacer de la autenticidad. Si el poema es



FOTOS: CORTESÍA DE JORGE GALÁN

auténtico es porque, antes, el poeta ha sido tocado por una emoción que le ha afectado de alguna forma. Más que las palabras empleadas, creo que la emoción, la tensión, es lo que provoca las sensaciones.

**P- Pero, las palabras son ese vehículo que provoca la tensión, es la palabra, la envoltura, la que encierra ese misterio. Y en su caso, las palabras son un elemento sobresaliente, digamos, que las envolturas que usted elige son peculiares ¿a través de estas que elige y no de otras el efecto de las sensaciones es más certero?**

R- Sin duda una palabra puede ser más certera que otra para cumplir con un objetivo específico. No es lo mismo decir rizado que colacho, eso es así, y, según el contexto, una puede ser más apropiada que la otra. Es obvio que cada palabra es importante y no solo por su significado, también por el sentido métrico o rítmico que esta implica en una composición.

**P- Desde sus primeros poemas hasta los del nuevo libro, el Estanque Colmado, qué variaciones considera ha experimentado su poesía.**

R- Algunas son de tipo técnicas. Por ejemplo, en este libro decidí que enteramente prevalecería el verso libre. Otras, debido a la experiencia. Supongo que la manera de decir las cosas, los puntos de vista, son distintas, de la misma forma que cuando tenía 25 años, mi manera de ver y comprender al mundo era diferente.

**P- Entiendo que viajará a España para presentar el Estanque Colmado, cómo enfrenta un autor tímido una presentación pública en un país desconocido.**

R- Primero, no pienso a lo que voy sino en otras cosas, que veré a mis amigos, que iré al fútbol, cosas así. Luego, como siempre, asumo que viene con el trabajo. Que no puedo evitarlo. Como cuando estás enfermo y tienen que ponerte una inyección. Si alguna vez puedo evitarme las presentaciones, lo haré. Por ahora, no puedo darme un lujo como ese.

**P- ¿Qué habrá luego del Estanque Colmado?**

R- Otro libro infantil, en los próximos meses. Y luego uno más de poesía, el último libro que he escrito, recién acabado. Luego de eso no lo sé. Por el momento, he vuelto a la novela y trabajo en ello.

**P-: ¿Entonces, está tiempo completo escribiendo?**

R- Estoy sin un empleo formal desde el pasado marzo o abril. Desde entonces, ocupo todo mi tiempo en escribir y será así hasta que esa situación cambie.

**"Si alguna vez puedo evitarme las presentaciones, lo haré. Por ahora, no puedo darme ese lujo".**



Breve historia del alba (Adonáis, 2006)



La habitación (DPI, 2007)



Los otros mundos (Alfaguara, 2005)



El día interminable (DPI, 2004)

## POESÍA



**El estanque colmado.**  
**Jorge Galán.**  
**Visor. Madrid. 2010.**

## EN EL BORDE

Tirado sobre el hielo, me estiré para tocar con mis enormes manos las puntas de los oscuros hemisferios.  
 El sol era un pez muerto sobre la superficie de una pecera.  
 En algún sitio, las ballenas imitaban el sonido de los abismos y los iceberg enormes parecían fantasmas de continentes prehistóricos.  
 Cuando fue suficiente, me erguí como un hombre de hace miles de años y divisé más al sur aún, hacia el final del mundo.  
 El horizonte era genuinamente curvo como el contorno de una luna en penumbra.  
 Y aún sin moverme, di la vuelta y todo aquello dejado vino a mí: una calle bajo el centro del cielo hacia el norte lleno de acantilados y una casa con todas sus ventanas cerradas y una silueta adentro de la casa, una silueta, una mujer, otra penumbra, y sus ojos iguales a los míos.  
 Cuando me fui supuse que me había ido para poder contar que había vuelto a pesar de que caminé a través de las cordilleras, a la orilla de la nieve o entre los alacranes del desierto.  
 Una muestra de amor. Una prueba de que nada más existía aún cuando había visto el amanecer y el atardecer desde siete lejanías distintas.  
 Pero lo cierto es que solo me fui porque no podía quedarme.  
 La única verdad es que mis cosas eran tan pocas que daba igual hacia dónde me dirigiera con tal de que me dirigiera hacia algún sitio.  
 Hoy las puntas de los pinos rozan el viento hasta romperlo en brisas frías.  
 He venido hasta aquí para quedarme y esperar lo que deba esperar y lo que se avecina es un verano donde la luz misma se ahoga como un pan blanco en una taza de café hirviendo.  
 Aún erguido, al pie de todo horizonte admirable, hablo conmigo mismo como el crepúsculo habla con lo sublime.  
 Me rodean tormentas. El cielo es ese estanque donde debo lanzarme y en el borde del mundo el agua siempre es fría.



FOTO:GOOGLESEARCH.

## LA PRIMERA MEMORIA

Era una mano roja con lunares. Al frente,  
 una luz que por muchos años supuse que era la de un faro,  
 pero no estábamos en un puerto,  
 el bullicio que oíamos no era el mar,  
 era otra cosa lo que llegaba y cubría nuestros pies,  
 no eran gaviotas sino simples palomas las sombras en el cielo.  
 Sé cuál esquina era en la que estábamos parados.  
 Atrás se hallaba el mundo y adelante la noche.  
 Sus ojos me mostraban todo lo perdido.  
 Para mí la vida había sido el patio de una casa.  
 Bajo sus pies de algo me hablaba de tierras más lejanas.  
 Su rostro poseía el color de la madera de los muelles.  
 Su cabello era el norte.  
 Él me dijo que la sombra del conejo se deshace en la nieve,  
 también me dijo que ninguna casa podía ser un país entero,  
 que un armario no podía ser un castillo,  
 pero que un patio, aún vacío, podía ser el mar.  
 No recuerdo su voz pero sí el silbato de un barco que llega.  
 Las islas al fondo son edificios pero aún no lo sé.  
 Más allá, la lejanía no es más enorme que mis ojos.  
 Casi ciego, tomo su mano y cruzo una calle.  
 Ahí comienza el mundo para mí.  
 Antes, solo la sombra, la temprana luz de la madrugada  
 sobre la hierba seca o la lluvia  
 como un millar de empecinados relojes de cuerda  
 que alguien dejó sobre el tejado.

## EL INSTANTE

En el final del tiempo conocido, a la orilla del mundo  
 me empino para mirar un sol lejano, frío como un ojo ciego  
 que intentase una última imagen...  
 No hay nadie aquí, salvo una casa de piedra  
 levantada sobre la piedra, la arena  
 de un mar que huyó hacia los acantilados profundos  
 como una serpiente que se enterró en la oscuridad.  
 Nadie vendrá, no escucharé voz humana alguna ni aullido animal.  
 La humanidad, atrás de mí. Mi huella no la seguirá nadie,  
 soy el fin de una raza y de los cientos de razas desde donde surgió,  
 y mi lenguaje, que es el mismo que el de los astros, el sonido  
 donde el silencio adquiere su significado genuino,  
 es un recuento, la palabra que calle será recibida por las piedras.  
 Ayer soñé con una historia que era todas las historias,  
 un hombre se levantó en mi sueño, venía del mar, alguien más,  
 cientos de miles de años más tarde, articuló un sonido y otro más  
 levantó una piedra y la lanzó a una cabeza erguida  
 y otro dejó su marca sobre el basalto de una cueva  
 y otro más levantó una espada y su hoja brillaba  
 como el principio del día o el agua  
 que viene de las montañas en el lejano ártico,  
 y luego y luego y luego, cuántos vinieron a mi sueño,  
 se levantaron construcciones enormes, ciudades de cristal, ciudades  
 que se elevaban por los cielos, y el cielo mismo era un piso de fuego  
 que ascendió hasta donde otra humanidad crecía como las semillas  
 de trigo lanzadas de una mano monumental al campo abierto,  
 todo eso en una sola noche, enorme como esta soledad, como esta hambre  
 que debajo de mi lengua hace crecer lejanías terribles.  
 Demasiada paz es mala para el espíritu, los tambores de guerra  
 hubiesen sido un canto que me despertara durante la siesta de la tarde,  
 nada debía venir y nada debía de esperar, salvo la nada misma,  
 ese otro nombre de lo infinito, y mientras el universo, ese mantel, se replegaba  
 sobre la mesa y la oscuridad cercaba al grano de luz,  
 mi pupila se hundió en un crepúsculo que no verá el amanecer,  
 y ahora comprendo que mi muerte es la única importante, porque soy el final  
 pero soy el inicio...

**JORGE**  
**GALÁN**

## Literatura

FRANCISCO GAVIDIA:  
MÁXIMO HUMANISTA  
SALVADOREÑOLUIS FERNANDO  
MORALES

«Nací en Cacahuatique. Las serranías azules serpentean en el horizonte, de noche se escucha que el viento doblaga las ramas de los robles de las selvas vecinas y de los desfiladeros de las montañas viene el gran ruido de los pinares y de los liquidámbares por los que pasa el huracán de las alturas.

Yo, abajo, en el pueblo, me he dormido al son de esta música inmensa en los brazos de mi madre». Así habla Santiago, el protagonista de la novela autobiográfica del maestro Francisco Gavidia, «cartas amorosas» publicada en el Repertorio Salvadoreño en 1890.

La madre del poeta doña Eloísa Guandique de Gavidia había heredado una propiedad en la villa de Cacahuatique, hoy Ciudad Barrios en el departamento de San Miguel, a donde se trasladó la familia. Aquí, el 29 de diciembre de 1863 nació nuestro máximo humanista.

A los ocho años fue traído a San Miguel donde realizó estudios en el colegio dirigido por el pedagogo don Pablo Aguirre.

En 1879 obtuvo su título de bachiller y a principios del año siguiente se trasladó a San Salvador con la intención de estudiar jurisprudencia. Pero las leyes no eran una carrera que se aviniera al carácter retraído y tímido del joven Gavidia.

Por eso, al poco tiempo de iniciados los estudios abandono las aulas universitarias para dedicarse a ganarse la vida... en la docencia y en las letras. Comenzó a dar clases, a nivel primario, en el colegio que había fundado en la capital la educadora francesa Mme. Agustina Charvin. En las letras, ya había publicado en San Miguel, siendo todavía estudiante dos folletos, de ocho páginas cada uno con los títulos Poesía y Prosa.

Su primera obra mayor data de 1884 y la tituló Versos, que fue comentada favorablemente por Rubén Darío. «Rompí el paquete



y me saltó de gozo el corazón al ver escrito el nombre de Gavidia en el libro: es un poeta para mí tan simpático. Y sobre eso lo quiero tanto, en fin. Soy entusiasta por todo lo que se escribe y muchas veces le había aconsejado publicase sus versos en un tomo, pero siempre modesto nunca quiso sus versos en un tomo, pero siempre modesto nunca quiso aceptar mi consejo; y aquellos versos que leímos juntos en días que pasaron, y otros nuevos tan solamente frutos producidos por el árbol vigoroso y bien repleto de sabia fecunda y productora».

A partir de esta obra va saliendo de su pluma: comedias, dramas, poemas líricos, poemas épicos, ensayos, cuentos, críticas, historias, artículos periodísticos, traducciones, discursos. Después de una prolongada y fecunda existencia de 91 años dejó de existir en San Salvador el maestro Gavidia un 24 de septiembre de 1955.

Ignorar su obra y su trayectoria como escritor es desconocer a uno de los artífices y exponentes de la cultura nacional y centroamericana. Ciertamente no practicó el escándalo literario, ni se dio a los viajes o aventuras a lo Darío. Italo López Vallecillos se expresa al respecto «El escritor que emigra, que no se siente bien en su ambiente, ha traicionado su misión ennoblecadora de crear o ha vendido su conciencia a la comodidad».

Gavidia pudo haber sido en Europa mejor que ninguno otro de su tiempo; un gran filósofo, un gran poeta, más él desdeñó esas glorias. Gavidia amó y sirvió con afecto a su patria, con pleno arraigo a la tierra, a la historia y al hombre. Esto fue su virtuoso destino Gavidia no fue un desertor.

Es el ejemplo más claro de una voluntad al servicio de las letras, no allá en Francia donde es fácil para un latinoamericano jugar a escritor; sino en su tierra El Salvador, donde no se entiende al hombre de ideas y donde una palabra puede conducir a la cárcel o al destierro.



La celebración fue adoptada por diócesis de Francia, luego se expandió a la iglesia católica occidental, el Vaticano la aceptó en el siglo XIV.

## UN DÍA PARA RECORDAR

SAÚL CAMPOS MORÁN  
Antropólogo

Desde siempre, el ser humano ha buscado por todos los medios mantener un vínculo con el mundo que lo rodea y con aquel que supone que está más allá de este. La creencia en una vida más allá de la muerte puede ser encontrada en muchas expresiones culturales y religiosas de los pueblos de la historia humana. Los primeros entierros registrados de la Edad del Bronce nos muestran restos de personas enterradas junto con determinados artículos o pertenencias, igual que los faraones en Egipto o los Caciques prehispánicos de nuestras tierras. Otras culturas, por el contrario, creen históricamente que el ser humano forma parte del flujo de la vida del planeta mismo, y que al morir no hacemos sino volver a formar parte de este ciclo bajo el mismo principio de que la energía no se destruye ni se crea, solo cambia de forma. Los gnósticos hablan de ascender a un estado superior e ir al siguiente sistema planetario con un alma con recuerdos, los hindúes que reencarnan, etc. En lo que todos coincidimos es en que existe algo más allá de terminar nuestra existencia al morir. En

nuestro caso particular, como países que sufrieron el sincretismo producto de una colonia de 300 años, convirtiéndonos en un pueblo históricamente católico, tenemos nuestra propia creencia al respecto, y es la que se refleja en nuestra celebración del día de los difuntos.

Leer fonéticamente De acuerdo con la tradición, el día de los Fieles Difuntos conmemora a los creyentes que ya partieron al más allá. Es una tradición propia del catolicismo, aunque existen otras iglesias y religiones que observan la celebración. Es de notar que la iglesia ortodoxa, por ejemplo, tiene varios días de los difuntos en el transcurso del año.

La celebración católica se asocia con la doctrina de que las almas de los fieles que están muertos no han sido limpiadas de la pena temporal por los pecados veniales y del apego a sus pecados mortales, por lo tanto no pueden alcanzar de inmediato la visión beatífica en el cielo, pero pueden ser ayudadas a llegar a ella por la oración y el sacrificio de la Misa. En otras palabras, cuando murieron, no habían alcanzado todavía la plena santificación y perfección moral, un requisito para entrar en

**Es una tradición propia del catolicismo, aunque existen otras religiones que observan la celebración**

el Cielo. Esta santificación se lleva a cabo a título póstumo en el Purgatorio. Históricamente, la tradición occidental identifica la costumbre general de orar por los muertos con la práctica originada con los judíos, tal como lo cita la Biblia en Macabeos 12: 42-46. De acuerdo con Damiani (1072), la costumbre de programar un día especial para la intercesión de los vivos por los muertos en el 2 de noviembre fue establecida por San Odilo de Cluny (muerto en 1048), en la Abadía de Clunny, en el año 998. Desde ahí la costumbre se diseminó a otras casas de su misma orden, que luego se convirtió en la más grande y extensa red de monasterios en Europa de la época. La celebración fue pronto adoptada por muchas diócesis de Francia, lo que luego la llevó a expandirse a toda la

iglesia católica occidental, siendo aceptada por el Vaticano hasta el siglo XIV; donde el 2 de noviembre permaneció como la celebración litúrgica, mientras que el mes de noviembre entero se volvió asociado con la tradición católica de rezar por los difuntos. En nuestro país, esta celebración, al igual que muchas otras, se encuentra amenazada por los distractores heredados de la modernidad, y principalmente por la falta de empatía que los tiempos de violencia y de soledad que vivimos están forjando en nuestros corazones. Ya no vemos al vecino por vernos primero a nosotros mismos, sin ver más allá de nuestro propio bien, donde se encuentra el bien común. De tal forma, si no nos preocupamos por los otros vivos, ¿cómo esperamos preocuparnos de verdad por los muertos? Tenemos que revivir la sensibilidad de nuestros corazones, porque solo abriéndonos a los demás y a nosotros mismos seremos capaces de ver más allá del velo de la separación forjada por la muerte y nuevamente disponernos a amar a nuestros familiares y ancestros que cada dos de noviembre esperan por una plegaria que sirva para guiar a los que se fueron; pero principalmente a quienes las dicen.

## CINE Y TV

## LA TRISTEZA EN LA LITERATURA

La verdadera literatura es triste, porque triste es la vida.

**JORGE CASTELLÓN**  
Escritor

Hace algunos días leí unas palabras, una sentencia, una conclusión: *la alegría no nos necesita*, la autora de dicha frase, me pareció, resumía en cinco palabras todo un largo camino de comprensión del por qué de la literatura, del poema. Por extraño que parezca, en esas cinco palabras se esconde toda una verdad inobjetable. No aceptarla, no lidiar con ella por lo menos, nos deja al margen de la realidad, del mundo, del destino, de una mejor comprensión de la vida. Cuando Marguerite Duras escribe eso, nos quiere sin duda, decir muchas cosas. Pero precisamente, creo - como era su costumbre-, nos da las palabras necesarias, las justas, para entrar a un sentido todavía más profundo y complejo, aquel que nos explique el por qué se escribe...

Intentando recordar algunas palabras de Ana María Matute, esta otra escritora parece seguir el pensamiento de Duras, cuando apunta que la verdadera literatura es triste, porque triste es la vida. Que la literatura intenta presentar esa realidad de una forma distinta, pero no por ello menos triste. Pero he nos aquí ante una paradoja. Si el arte es esencialmente una experiencia estética, y si la estética se refiere a la percepción y creación de la belleza, ¿cómo lo triste puede ser bello? La obra máxima de la literatura latinoamericana es para muchos *El llano en llamas* (1953), de Juan Rulfo. Este autor, tan solo escribió dos obras. Con eso bastó. Eso fue suficiente para abarcar la realidad no en extensión, sino en profundidad. Nadie medianamente sensible o informado, puede negar que la obra de Rulfo, difícilmente puede excluirse de dos adjetivos aparentemente incongruentes: el de ser una obra bella, y el de ser una obra triste... que nos habla de la tristeza.

Por su parte, el antecedente literario de la obra de Rulfo, *Cuentos de Barro* (1934), del salvadoreño Salarrué, es después de tres cuartos de siglo, la obra cumbre de la literatura de este país centroamericano. Ambas, aquella y ésta, consideradas por Augusto Monterroso, los cuentos más tristes de Latinoamérica.

Y he ahí *El coronel no tiene quien le escriba*, de García Márquez. Esa breve y triste historia de la soledad, del olvido, de la desesperanza. La única novela que hace a su protagonista definir su vida y su eterna espera, con una sola palabra, que significa todo, pero principalmente es desolación; la misma palabra, con la que la novela finaliza perentoriamente.

Es muy importante recordar en particular, que la novela *The Road*, del norteamericano Cormac Mc Carthy y que ganara el Premio Pulitzer el año 2007, es una fatídica historia, en un mundo en destrucción, en caos, eso que de forma tan simple algunos llaman *futurista*. Más atrás en el tiempo, *Las Uvas de la Ira*, (1939) de John Steinbeck es por su parte una de las mejores novelas en lengua inglesa del siglo veinte y una más, de ese siempre triste paisaje humano al que Steinbeck dedicó su vida.

No podemos olvidar, *The Old Man And The Sea* (El viejo y el mar) publicada en 1952 por Ernest de Hemingway, una de las historias más hermosas de la literatura universal, y que Vargas Llosa destaca por su llamado... a la *compasión*. Es que sólo lo triste te arrastra a la compasión. La soledad de Santiago, su lucha y su triunfo, en medio de la noche, es una bellísima historia humana eternizada.

¿Y los cuentos de Wilde?: *El príncipe egoísta* o *El ruiseñor y la rosa*, ¿no son en su esencia tristes? ¿Y qué son *Los miserables* de Hugo, entonces, o *Los Hermanos Karamazov*? Tan sólo historias tristes, hermosamente tristes.

Y así lo es la búsqueda, la íntima búsqueda de aquel viejo Eguchi, en *La casa de las bellas durmientes*, de Kawabata, es el triste intento, desesperado, de asir la vida, de rozar el lánguido recuerdo de los arrebatos fogosos del pasado, desde la ineludible vejez de todos los hombres. Pero en ese intento, en esa silenciosa estratagema del deseo, se fragua aquel indecible erotismo, tan sutil, y tan vivo, como la juventud misma de los primeros amores.

A veces, la tristeza se une a la esperanza, y de esa tristeza, germina la vida, el amor. Qué mejor ejemplo que esos días, breves, que anteceden a la muerte de Bruno, ese terco e inolvidable anciano de *La sonrisa etrusca*, escrita por José Luis Sampedro. Libro primoroso, triste y bello, lleno de vida, de sueños, de esperanzas que no tienen medida temporal, pues pueden caber adentro de un día, de una noche, de una tarde, de un minuto. Es que las personas somos mortales, pero los sentimientos son eternos y podemos heredarlos, legarlos, prodigarlos sin saber hasta donde han de alcanzar su magia y sus efectos. *La sonrisa etrusca*, es una sonrisa eterna, como el amor de aquel hombre después de su muerte.

La alegría no nos necesita, *la literatura debe llamar la atención sobre la tristeza*, nos dice nuevamente Matute. Pues el compromiso del escritor es el compromiso con lo verdadero, con lo bueno y con lo bello.



Crecimiento profesional

## CINE SALVADOREÑO ¿REALIDAD O FICCIÓN?

**LUIS G. VALDIVIESO**  
TALLER PROFESIONAL DE  
CINE Y TELEVISIÓN

Cuando te reúnes con amigos para disfrutar conversando, y entre idas y vueltas a diferentes temas surge el del cine (tema obligado porque es un estigma que me acompaña desde mi adolescencia), surge a una sola voz desde el resto de conversadores una pregunta instantánea, ¿el cine salvadoreño existe?

La polarización se hace presente cuando se trata de dar respuesta a esa pregunta. Unos, ateniéndose al hecho histórico de lo realizado desde los primeros años del siglo XX hasta nuestros días, defienden con ahínco su existencia. Otros, guiados por un escepticismo casi militante o un realismo indomable, descartan su existencia. Ante la enorme distancia que hay entre las dos posturas se pudiera concluir, para dar respuesta a la pregunta coreada al unísono por los amigos, que no hay los suficientes elementos que permitan hablar de una cinematografía salvadoreña bien sustentada.

Lo curioso, a pesar de la educación social que nos lleva a elegir entre los extremos sin dar opción de abrir caminos hacia otras alternativas, es que ambas posturas señaladas unas líneas antes tienen su parte de razón, se ha hecho algo de cine pero sin ninguna continuidad, generándose tan grandes vacíos en el tiempo que no podemos hablar de una cinematografía consistente, sino más bien de unos intentos personales, algunos valiosos, desarrollados con escasísimos apoyos y recursos. Desgraciadamente la apuesta colectiva no se potenció en ningún momento, a excepción de algunos casos en la época del conflicto armado, y el cine es una creación de equipo.

¿Todo esto significa que es inviable en este país hacer que el cine sea una realidad? No, rotundamente no, siempre y cuando no nos dejemos llevar por una distorsión de la

realidad. El Salvador tiene sus propios condicionantes, demográficos, sociales, económicos, que no pueden perderse de vista. Es desde esa realidad de la que se tiene que partir para crear el espacio que habilite la producción cinematográfica. ¿Podemos soñar en realizar 20 películas al año?, soñar no cuesta nada, pero ese es un sueño irrealizable, ¿y, entonces?, para empezar hagamos realidad que se puedan llegar a hacer al año un máximo de tres películas, ¿lo podemos hacer?, sí, siempre que se cuente con leyes estatales que lo favorezcan, con el apoyo de la empresa privada, con una formación continua y con la imprescindible unión de los profesionales, ¿para llegar a ese objetivo basta con esperar a que nos llegue todo dado por sí solo?, en absoluto, somos los profesionales los que tenemos que conseguir a través de nuestro constante trabajo convencer, atraer y seducir a todos los agentes necesarios para llegar a la meta propuesta, ¿nuestro pequeño país, en extensión, tiene los suficientes espectadores para hacer sostenible esta industria?, hay que decir que no, pero la industria salvadoreña se debe unir a las del resto de los países de Centroamérica, y entre todas formar la industria regional que al año puede proveer unas 25 películas y a eso ya se le puede llamar por su nombre, industria cinematográfica de Centroamérica. Basta con caminar hacia ello poniendo todas las fuerzas.

En estos diez años del nuevo siglo en El Salvador se está dando un fenómeno que nos obliga a pensar que construir una cinematografía propia no pertenece al mundo de la fantasía. Un impulso claro y contundente se está produciendo gracias a una joven generación con verdaderas ansias de expresarse en imágenes, que apoyados por profesionales en activo con trayectoria, están sacando adelante producciones

muy alentadoras. Están siendo años de apuestas novedosas, conjugándose la formación, la producción y la incipiente unión de la profesión por medio de la Asociación salvadoreña de Cine y TV. Con todo ello se va abriendo el camino para establecer las condiciones de crecimiento profesional.

Se es consciente que el camino es arduo, hay que trabajar con dureza y entusiasmo para estar mejor preparados artística y técnicamente y conseguir con ello el máximo de calidad, ya que en este aspecto hay que llenar vacíos que todavía no conseguimos superar. Hay que ser más exigentes en lo que proponemos, en lo que realizamos y en lo que enseñamos, son asignaturas pendientes que se tienen que aprobar, ¡y con nota!, para seguir avanzando.

Si este impulso no se desvanece, podemos empezar a hablar de la existencia de una cinematografía salvadoreña, todo ello depende de que los profesionales no cejen en su empeño por construirla, solamente ellos la podrán hacer posible.

El cine es ficción, se toma la libertad de argumentar la realidad desde distintas miradas, con diferentes percepciones. Es a través de esas miradas y percepciones desde donde la realidad se hace ficción, y la ficción, realidad.

Cine salvadoreño, realidad y ficción. Construyámoslo. ¿Y los amigos de reunión, van a seguir extrañados?



### EMPEÑO

El cine es ficción, se toma la libertad de argumentar la realidad desde distintas miradas, con diferentes percepciones.

## PINTURA

## PROSALEGRE

Exposición de 28 cuadros de estampas urbanas

ENRIQUE S. CASTRO

**F**austo Pérez es un poeta de la pintura, no sólo por la emoción y el sentimiento impreso en sus cuadros, sino por la sinceridad, la naturalidad, la metáfora, la espontaneidad y el simbolismo presentes en sus creaciones. En este artista plástico hay conjuro en la belleza ideal, una fe absoluta en las estampas urbanas y en la reproducción exacta de la naturaleza. Su creencia en la gente del pueblo, en el carácter y el color propio de las comunidades, lo ha llevado a presentarse en este mes de vientos y aires frescos, con una nueva exposición más que sugerente: Suchitoto: Magia y Color. Una exposición con 28 cuadros en formato mediano y grande donde el acrílico, el óleo y la acuarela vuelven a dar fe de su autenticidad por el arte auténtico, por pinturas de mucha profundidad en el paisaje urbano con un sentido natural de la forma y el color. En esta su forma donde todavía vemos rasgos del primitivismo que lo acompañó en sus pasos iniciales en la pintura. En una etapa de notable madurez presenciamos plena libertad en la creación y en el arte mismo de enfrentarse a la composición, al balance y al total colorismo, sin dejar a un lado los efectos de los tonos con sus matices de luz difusa. En este creador podemos encontrar un franco realismo y un naturalismo desbordante de poesía.

En la naturaleza también hay sentimiento, simbolismo, metáfora y expresión, si todo ello lo rodeamos de colores, luces y sombras, como en uno de los Nocturnos presentados por Fausto Pérez en esta exposición, llegamos a estadios superiores donde lo sublime se conjuga con la pasión. El tema básico de sus cuadros es el Suchitoto urbano, sus calles empedradas, las flores coronando las casitas encañadas y los añejos muros de barro: el retrato urbano de una ciudad donde se confunde lo colonial como recuerdo del pasado y la arquitectura moderna como testimonio del paso acelerado de la civilización. La unión de la irregularidad del trazo rústico de callecitas de ronda, con la formalidad arquitectónica colonial de la iglesia. Tanto en al ayer de los clásicos con la idea de lo pintoresco, Fausto se recrea ahora con la presencia de la belleza urbana sin encontrar limitaciones a su profunda imaginación. Su estilo pictórico ya había sido encontrado, por ello no muestra dificultad alguna para resolver con calidad tanto la profundidad en sus cuadros, como los primeros planos y el trabajo cromático de los fondos, donde se destaca un cielo azul y otras un tanto difuso por el paso de los «algodones» como poética llamó el poeta Federico García Lorca a las nubes en su magistral elegía Llanto por Ignacio Sánchez Mejías. Por lo demás la «forma» del color se produce en sus creaciones en virtud del balance

## LA METÁFORA URBANA DE FAUSTO PÉREZ



de todas las partes. Lo anárquico característica notable en su incursionar primitivo ha dado paso ahora a la coherencia y al relajamiento en el rigor del estilo. Fausto es un hombre cristiano y quizás de forma adelantada encontró en la naturaleza, en la descripción pictórica urbana y rural, el

**Pinceladas.**  
Calles de Suchitoto.

ambiente ideal para «desarrollar el anhelo humano hacia lo divino». La presencia de Dios cósmico inmanente en toda la creación, en lo animado como en lo inanimado, en la más pequeña partícula material, en la despedida del alba, como en esos crepúsculos tan equívocos pues muchas veces no sabemos si es mañana que se anuncia o tarde que se despide. Este pintor del colorismo mira y aprecia la naturaleza, el paisaje urbano, como una estampa viviente y de seguro se acerca a ella con religioso respeto. Los griegos antiguos así la concibieron y más si conocemos de su fe en la imagen de la propia humanidad. Los indios, nuestros ancestros, se familiarizaron también con el espíritu de los ríos, y no con el arroyo; con la placidez y encanto de los bosques, y no con la montaña misma. Fausto de seguro contempla al creador en todo rasgo de la naturaleza, en el color y en la luz, en las intensas lluvias, como en la neblina, en el caer de la tarde y en los rayos solares

despidiéndose por entre el follaje de las ramas de los árboles.

En esta su nueva muestra pictórica Magia y Color en Suchitoto, hay muchos efectos físicos como producto de la combinación de materiales, de técnica y temáticas; pero ese peregrinar por calles empedradas y muros con flores colgantes, en ángulos diversos de casas e iglesias, en Fausto Pérez, se desecha la teoría física de la creación, pues les imprime vida, las flores cobran inusitados colores y la luz penetra con deleite por las más ínfimas aberturas, también las sombras de la tarde descubiertas en las más diversas y asombrosas tonalidades. Aquí no hay sofismas ni fantasías, simplemente la representación de una realidad urbana, de cuadros al desnudo, retratos vivos de una esperanza y de un presente en camino hacia el futuro.

Ese modo de «sentir en el paisaje», desde luego no corresponde a Fausto Pérez; pero sí el estilo, el carácter, el misticismo y el simbolismo que les imprime. Al abrir su mente a la exploración, al sentimiento, a la poesía misma, ha encontrado vertientes y ángulos distintos para apreciar la belleza de una ciudad hecha por y para el ornato, para deleite de sus habitantes y de los turistas. Con esta muestra pictórica se encuentra con la fuente inagotable de la luz, pero también del color, las sombras y las tonalidades. Coherencia total en toda su obra, plena coincidencia entre la forma y el contenido, balance en la profundidad y en los primeros planos. Pintura de pasión, de amor y metáfora.

## EL POETA DEL PATUCA



Carlos A. Burgos

— ¡Qué bárbaro! Puro chorro de poesía — le dijeron sus amigos.

Y él, muy satisfecho se paseaba sonriente. Es don Alberto, salvadoreño-hondureño, quien ha regresado al país; muy admirado por sus compañeros de trabajo y amigos. Sus últimos cuarenta años los ha vivido en Honduras, país al cual conoce como la palma de su mano.

Narra muchas aventuras sobre todo del río Patuca, donde se había encontrado con la cobra barba amarilla, los alacranes verdes y otras fieras, lo mismo que con las plantas que mordían. Leyó una de sus estrofas escritas en las montañas de la cuenca de ese río:

Quando me iba por la orilla  
y bailaba el can, can, can,  
me picaba un alacrán  
o la gran barba amarilla.

— ¡Bravo! Qué calidad de versos —dijeron sus amigos— qué rimas tan nítidas.

— Tengo otras pero se las voy ir dosificando.

— Y así, don Alberto se fue creando fama de «Caballero y Poeta» al grado que sus colegas lo parangonaban con los mejores bardos del país. Enseguida les leyó otra producción:

Muy feliz en las montañas  
contemplaba las vertientes  
y creyendo que eran cañas  
agarraba las serpientes.

— ¡Estupendo! —le expresaron sus compañeros— Lee otro de culebra.

— No. Porque no hay muchos vocablos que rimen con culebra, sólo cebra, hebra y enhebra, y estos no me gustan. Hace falta un diccionario de rimas. Sería un verdadero best sellers entre los poetas, les facilitaría la producción masiva para hacerse ricos.

En sus andanzas por el río Patuca la serpiente barba amarilla le mordió el pie derecho y por bailar rock and roll se torció el pie izquierdo, de modo que caminaba patuleco, con cada «patuca» tambaleante, todo agravado por el «reuma». Su última producción dice:

Llegada la oscura noche  
a la vera del Patuca  
siempre sueño que en mi coche  
me acaricia linda ruca.

— ¡Genial!  
Te mandaste, son metáforas virtuales —dijo uno de sus amigos— por lo que hoy te haremos un reconocimiento especial.

**En sus andanzas por el río Patuca la serpiente barba amarilla le mordió el pie derecho y por bailar rock and roll se torció el pie izquierdo, de modo que caminaba patuleco, con cada «patuca»**

Enseguida sus amigos se pusieron de pie mientras él con curiosidad los observaba tratando de adivinar lo que pretendían, luego en coro señalándolo con el índice le gritaron:

— Te declaramos: ¡El Poeta del Patuca, Gran Maestre!

Hasta la fecha, Alberto protesta porque lo designaron Gran Maestre, pues asegura que en el país ya hay muchos y él quería ser original. Lo único que acepta de sus amigos es lo que afirman de sus patucas andarinas por el Patuca.

**Colaborador** Suplemento Cultural Tres Mil  
carlo\_burgos@hotmail.com

## EL MAR NETO

**H**abía una vez un mar que no estaba compuesto por una molécula de hidrógeno y dos de oxígeno sino por los deseos de la gente de comunicarse y amar a su prójimo. Todas las mañanas los habitantes de las dos orillas opuestas llevaban sus pensamientos y sentimientos en perlitas

blancas para soltarlas en la marea, eran tantas liberadas a la mar hasta formar la espuma blanca como la nieve con su brillo multicolor de arcoiris, las olas cual fieles obreros la empujaban hasta su destinatario, bronceando sus espaldas al sol. Había corrientes de alegrías improvisadas, nostalgias infantiles y amores

adosados...

Los marineros navegan tranquilos durante el día y en la noche duermen arrullados por las corrientes de esperanzas y buenos anhelos de todos sus amigos y parientes que llegaron a despedirlos a la playa cuando partieron. En una noche estrellada un barco sin timones ni velas era encaminado por las leales aguas mientras la luna jugaba a ver su reflejo en el mar.



## TEATRO

## AYER Y HOY DEL TEATRO UNIVERSITARIO

**El arte y la formación educativa deben completar a ciudadanos integrales, para que sean más críticos y reflexivos**

El Teatro Universitario de la «Universidad de El Salvador» de 1960 a 1980 fue dirigido por el francés André Mourou, y después por el maestro Edmundo Barbero, quien dio a conocer sobre las diferentes producciones teatrales que se proyectaban en esa época. Cabe mencionar que los integrantes del Teatro Universitario de Barbero participaban actores con formación en Bellas Artes o estudiantes que eran formados mediante los talleres que impartía el señor Barbero en la Universidad.

Entre los actores y actrices que participaron en el Teatro Universitario de los años 60s estaban Isabel Dada, Roque Dalton, Mario Tenorio, Roberto Armijo, Manlio Argueta, Claudia Herodier, Edwin Pastore, Gilda Lewin, el Rector de la «UES» de ese entonces, Miguel Ángel Parada, entre otros que desfilaron en las tablas del teatro que se caracterizó por el profesionalismo de sus producciones teatrales.

Es importante destacar que los actores de planta del Teatro Universitario tenían un salario mensual, lo que aportaba a mantener una estabilidad en el elenco y en la prolongación de temporadas, dentro y fuera de la UES. La visión que tenían las autoridades universitarias, en ese entonces, era que el teatro funcionaba como un valioso recurso integrador en la formación integral del estudiante y de la sociedad salvadoreña, por lo que impulso y ayudó a que se desarrollaran estos proyectos.

Otro de los empujes que tuvo el Teatro Universitario fue en el capital humano que se dedicaba a trabajar como el caso de la escritora, poeta y dramaturga Matilde Elena López, quien dirigió Bienestar Universitario; el pintor salvadoreño Camilo Minero, se encargó de las escenografías para las producciones teatrales, por ello el teatro de la UES alcanzó prestigio en el país y fuera de las fronteras.

En los años 80s, luego de retirarse el maestro Barbero de la UES, más para

cuidar de su salud, le cedió la continuidad del Teatro a Mario Tenorio, uno de sus ex alumnos y, posteriormente, integrante del elenco del Teatro Universitario.

Tenorio fue contratado para hacerse cargo del proyecto, pero quizás debido a la falta de presupuesto y, por la situación de guerra que se vivía en el país, y las constantes invasiones al campus del Alma Mater por los cuerpos de seguridad, esta inestabilidad impidió el avance de las actividades del teatro.

A pesar de estos inconvenientes la UES continuó trabajando en condiciones desfavorables en el exilio, de esto no se salvó el Teatro Universitario. Para entonces, las producciones del teatro «U», ya no contaban con elenco contratado, sino se quedó en el mero teatro estudiantil, aunque esto no quitaba la calidad impregnada en sus espectáculos, pero en sus proyecciones se distanciaban de las realizadas por el maestro Edmundo Barbero.

#### DIPLOMADOS SUPERIORES EN TEATRO

El arte y la formación educativa deben completar a ciudadanos integrales, para que sean más críticos y reflexivos con la realidad, por ello la Universidad de El Salvador decidió echar a andar el proyecto «Conformación de Diplomados Superiores en Teatro» con esta iniciativa se pretende aportar al desarrollo cultural de las comunidades.

Para fortalecer el quehacer teatral universitario, con la participación de estudiantes universitarios y la comunidad en general, además de propiciar, fortalecer y desarrollar una identidad universitaria crítica y comprometida con la proyección social así se espera que a través de dos muestras didácticas y el montaje de una obra teatral, al final como graduación, los participantes y estudiantes compartirán con la comunidad universitaria y nacional contenidos críticos y sociales que enriquezcan nuestra identidad cultural. Otro de los objetivos será

compartir cada obra teatral con las diferentes escuelas, sedes regionales de la UES y la comunidad en general.

#### EXITOSO CALENDARIO DE TRABAJO

En septiembre del año 2004 inició el Primer Diplomado Superior de Teatro, el cual finalizó en septiembre del 2005.

En este primer Diplomado se graduaron 14 estudiantes y trabajadores de la UES. se escenificaron las obras «El Oso» y «Petición de Mano», del escritor ruso Antón Chejov. En marzo del año 2005, se inició el Segundo Diplomado. Quienes se graduaron en marzo del año 2006, con las obras teatrales «El Soplón» de Bertolt Brecht, y La «Maestra», del dramaturgo colombiano Enrique Buenaventura. Ambos dramaturgos tratan temas relacionados con la historia de América Latina y la Segunda Guerra Mundial.

En noviembre de 2006 comenzó el tercer Diplomado, graduándose 14 estudiantes, con la obra «Las Manos de Dios» del dramaturgo Guatemalteco Carlos Solórzano. La obra nos acerca a comprender el porqué de la represión campesina centroamericana. El Cuarto Diplomado inició en abril de 2008 y finalizó en abril de 2009, se graduaron 8 estudiantes, con las obras del «Oso y Petición de Mano», del dramaturgo ruso Antón Chejov. El Quinto Diplomado se realizó en mayo de 2009 y terminó en mayo de 2010, hubo 11 graduados con la obra «Un Día en la Vida» de Manlio Argueta.

Se dramatizarán poemas y monólogos de Manuel Acuña, Roque Dalton, Pablo Neruda, Claudia Lars, Gioconda Belli, Mario Benedetti, Santiago Nogales, William Shakespeare, así como también trabajos literarios de los mismos estudiantes, no faltó un texto del poeta homenajeado Pedro Geoffroy Rivas. El proyecto estuvo a cargo del Licenciado en Teatología Ricardo Alfonso Mendoza Alberto.

La Vicerrectoría Académica de la Universidad de El Salvador  
y la Coordinación del Diplomado Superior en Teatro.  
Invitan a la:  
Primera muestra del 6to. Diplomado Superior en Teatro 2010.  
"Poemas y Monólogos"  
En homenaje a Pedro Geoffroy Rivas.  
Lugar: Inforp. (Instituto de Formación Pedagógica).  
Días: Noviembre 2010.  
Miércoles 10 5:00 pm. (Inauguración)  
Jueves 11 2:30 pm y 5:00 pm.  
Viernes 12 2:30 pm y 5:00 pm.  
Sábado 13 2:30 pm.  
Domingo 14 9:30 am.  
Martes 16 9:30 am. (Clausura)  
ENTRADA GRATIS.  
Coordinador de la Diplomados Superiores en Teatro:  
Lic. Ricardo Alfonso Mendoza  
Licenciado en Teatología  
Universidad de El Salvador - El Salvador

**Con los Diplomados Superiores de Teatro se pretende aportar al desarrollo cultural de las comunidades**



FOTOS: CORTESÍA TEATRO UES.

**«Si no nos hubiésemos atrevido a entregarnos con alma y sangre para este proyecto, no existirían posibilidades que este ideal llegue a culminar en un tiempo cercano en la formación de la Compañía Universitaria de Teatro. Aunque para eso el coordinador haya ejercido labores de promotor y profesor. La crítica no ha dejado de prevalecer desvalorizando este proyecto, pero sólo podemos ser escuchados haciendo conciencia desde la práctica sobre esta disciplina artística y cultural, tan necesaria para el desarrollo del pueblo salvadoreño»**

**RICARDO MENDOZA ALBERTO**